

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Política y cultura o viceversa]

[Publicado *Un duelo interminable. La batalla cultural del largo siglo XX*, de José E. Ruiz-Domènec]
D. S. G.

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura. Pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura, o la buena, así sea baja, también puede ser la mejor forma de hacer política. En este libro está la prueba.

***Puntuar
de otra
forma***

(D. S. G.: “Ciento cincuenta años de...”. *El País-Babelia*, 04.01.25, 4).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura. Pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura, o la buena, así sea baja, también puede ser la mejor forma de hacer política. En este libro está la prueba.

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura[;] pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura —o la buena, así sea baja— también puede ser la mejor forma de hacer política. En este libro está la prueba.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura. **Pero** podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura, o la buena, así sea baja, también puede ser la mejor forma de hacer política.

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura[;] **pero** podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura —o la buena, así sea baja— también puede ser la mejor forma de hacer política.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía de la lengua española 2010: 353).

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso coordinativo encabezado por la conjunción **o**. Reproducimos ambas versiones:

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura. Pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura, o la buena, así sea baja, también puede ser la mejor forma de hacer política.

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura; pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura —**o la buena, así sea baja**— también puede ser la mejor forma de hacer política.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de finalizar, reproducimos ambas versiones:

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura. Pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura, o la buena, así sea baja, también puede ser la mejor forma de hacer política.

Ruiz-Domènec afirma que la alta política también puede ser cultura; pero podríamos darle la vuelta a la frase y señalar que la alta cultura —o la buena, así sea baja— también puede ser la mejor forma de hacer política.

